

**A** **K** *dem* *Artículos*

REVISTA DE  
ESTUDIOS  
LINGÜÍSTICOS

DE LA UNIVERSIDAD  
DE ALICANTE

VOL. 40 (2012)

N.º 1

ISSN 1134-3613

DOI: 10.79/1134-3613

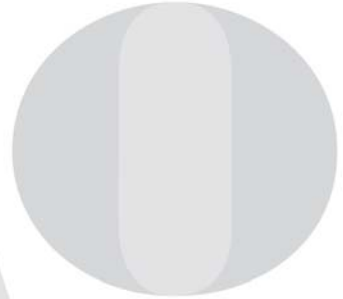
1134-3613

1134-3613

1134-3613

1134-3613

1134-3613



**A** **K** **A** **S**



# LOS ADECOS EN ESCENA: MÚSICA Y CULTURA EN LOS TIEMPOS DEL TRIENIO

Miguel Astor

Universidad Central de Venezuela

## RESUMEN

En este texto se estudian las políticas culturales durante el llamado *Trienio Adeco* (1945-1948) y las diferencias con las políticas del régimen anterior del general Isaias Medina Angarita. Se hace énfasis en la actividad cultural que desarrollaron los departamentos correspondientes en los Ministerios de Educación y del Trabajo. Se resaltan la actividad cultural de los principales liceos de Caracas, la de investigación folklórica, así como las políticas desarrolladas para llevar la actividad cultural al interior de Venezuela.

*Palabras clave:* cultura, artes, música, educación, folklore, revolución, Venezuela.

## ABSTRACT

*ACCIÓN DEMOCRÁTICA ON STAGE: MUSIC AND CULTURE IN A THREE-YEAR PERIOD*

The cultural policies during the so-called three years of the government of Acción Democrática (1945-1948) and the differences with the policies of the previous regime of General Isaias Medina Angarita are studied in this article. Emphasis is put on the cultural activity developed by the departments of music and culture in the Ministries of Education and Work. We highlight the cultural activity of the main high schools of Caracas, the investigation of folklore and the policies of cultural activity carried out in the rear area of Venezuela.

*Key words:* culture, arts, music, education, folklore, revolution, Venezuela.

## RÉSUMÉ

*ACCIÓN DEMOCRÁTICA SUR LA SCÈNE: LA MUSIQUE ET LA CULTURE EN UNE PÉRIODE DE TROIS ANS*

Dans cet article on étudie les politiques culturelles pendant les trois années du gouvernement de Acción Democrática (1945-1948) et les différences avec les politiques du régime précédent du général Isaias Medina Angarita. L'accent est mis sur l'activité culturelle développée par les départements de musique et de la culture dans les Ministères d'Éducation et du Travail. On souligne l'activité culturelle des principales écoles

secondaires de Caracas, l'investigation sur le folklore et les politiques d'activité culturelle exécutée en province du Vénézuéla.

*Mots-clé*: culture, les arts, la musique, l'éducation, le folklore, la révolution, Vénézuéla.

## RESUMO

OS ADECOS EM CENA: MÚSICA E CULTURA NOS TEMPOS DO TRIÊNIO

Estudam-se as políticas culturais durante o chamado *Triênio Adecos* 1945-1948 e as diferenças com as políticas do regime anterior do general Isaías Medina Angarita. Enfatiza-se na atividade cultural que desenvolveram os departamentos correspondentes nos Ministérios de Educação e do Trabalho. Ressalta-se a atividade cultural dos principais liceus de Caracas, a atividade de investigação folclórica e as políticas desenvolvidas para levar a atividade cultural ao interior do país.

*Palavras chave*: cultura, artes, música, educação, folclore, revolução, Venezuela.

## 1. INTRODUCCIÓN

El 26 de junio de 1938, el maestro Juan Bautista Plaza dictó una conferencia acerca de la situación de la música académica en Venezuela. Decía el maestro Plaza refiriéndose al estado en que, debido a la indiferencia gubernamental, se encontraba la actual Escuela de Música José Ángel Lamas:

El único instituto oficial de educación musical que aquí existe, es la Escuela de Música de Caracas. A pesar de haber sido fundada hace más de medio siglo, esta escuela no ha logrado prosperar decorosamente debido en gran parte a la indiferencia con que siempre han mirado nuestros gobiernos la cultura artística en el país. (Plaza, 2000, p. 23)

Plaza reconocía, sin embargo, que desde la muerte de Juan Vicente Gómez se había comenzado un esfuerzo por cambiar esa situación. Esfuerzo muy tímido, por cierto, pues no compensaba las grandes carencias y necesidades de nuestro principal centro de formación musical. Las pocas iniciativas que el Estado había desarrollado en materia cultural no eran suficientes para colocar al país en el mismo nivel de otros países americanos:

la adquisición de un poco de material de enseñanza *adaptado a la moderna pedagogía* [...]; la creación de algunas cátedras indispensables, la de un cargo de archivero, [...]. Eso es más o menos, todo lo que en punto de reformas se ha llevado a cabo: es decir, casi nada relativamente, si se compara con todo lo que está haciéndose en pro de la educación artística en los países hermanos a que hemos hecho referencia. (*Idem*, p. 24)

En la misma conferencia, el maestro Plaza se refería a la enseñanza de la música en la escuela primaria: “De otros aspectos del problema artístico-educacional de Venezuela no hay ni que hablar. En materia de difusión y educación musical en las escuelas sí es verdad que estamos haciendo pininos” (*idem*, p. 25). En otras palabras, estábamos *en cero*. Si la escuela de música donde se formarían los futuros profesionales del arte sonoro recibía tan mezquino trato por parte del Estado, ¿qué podía quedar para las escuelas primarias? Realmente, había pocas y pobres perspectivas para ver un cambio en el panorama de nuestra música en el corto o mediano plazo:

Mas, he ahí, que un nuevo poder, el Legislativo, y con más precisión, el Senado de la República, ha juzgado de improviso necesario hacer comparecer ante las Cámaras al doctor Rafael López, ministro de Educación Nacional, para imputarle, entre otras cosas, el haber destinado este alto funcionario, la mísera suma de Bs. 49.000,00 *anuales* para aumento del exiguo impuesto de la única Escuela Oficial de Música que existe en el país. (*Ibidem*)

En 1948, el mismo Plaza adopta un enfoque totalmente distinto en un artículo de prensa dedicado a enaltecer la obra desarrollada en el país por el profesor catalán Joan Gols, exiliado republicano. Al recordar su primer contacto con Gols en 1940, Plaza dice lo siguiente: “por desgracia, no había en aquellos tiempos la actividad docente y las posibilidades de trabajo que para hombres como el profesor Gols, tenemos hoy” (1948, p. 40). Es decir que, a partir de la muerte de Gómez y de la progresiva democratización de la sociedad venezolana, el panorama musical de Venezuela cambiaría radicalmente, a pesar del pesimismo inicial de Plaza. Esos doce años (1936-1948) abarcan los gobiernos de Eleazar López Contreras, Isaías Medina Angarita, y los años del llamado *Trienio Adeco*.<sup>1</sup>

En el presente artículo pretendo aproximarme a ese proceso de evolución de la cultura en Venezuela, en general, y de la música, en particular, haciendo especial énfasis en las realizaciones culturales de la llamada *Revolución de Octubre*, y del inconcluso período de la presidencia de Rómulo Gallegos. Para ello tendré que hacer una exposición de la política cultural en los años finales del gobierno del presidente Isaías Medina Angarita, con el fin de poder valorar y comprender las posibles realizaciones del régimen octubrista. Para aquellos años, cultura y educación estaban tan íntimamente vinculadas que se podría afirmar que lo normal, en muchos sentidos, era considerar ambos términos como sinónimos; por esta razón, deberé tratar frecuentemente algunos aspectos de tipo educativo.

La acción cultural del Estado desde la muerte de Gómez se desarrolla desde dos importantes dependencias: la Dirección de Cultura y Bellas Artes del Ministerio de Educación Nacional, que surge en 1936 con el nacimiento mismo del Despacho, y el Departamento de Cultura y Publicidad (futuro Servicio de Cultura Obrera) del Ministerio del Trabajo creado en 1938. Estas dependencias adquieren gran relevancia después del 18 de octubre de 1945. La gran pregunta que se busca responder en el presente trabajo es si la Revolución de Octubre fue, al mismo tiempo que revolución política, una revolución cultural.

---

<sup>1</sup> Por aquellos años a los miembros de Acción Democrática (AD) se les empezó a llamar *comunistas blancos*, *ADecomunistas* o *adecos*, intentando descalificarlos políticamente. Sin embargo, a la larga, la última combinación fue asimilada y asumida por AD como su signo de identidad permanente.

## 2. ANTECEDENTES: LA POLÍTICA CULTURAL DEL MEDINISMO

### 2.1. Las últimas realizaciones del ministro Rafael Vegas (1943-1945)

La *Memoria y Cuenta del Ministerio de Educación Nacional* de 1943 (Fernández Heres, 1981), presentada por el ministro de Educación Nacional, Rafael Vegas, es un documento que se distingue, entre otras cosas, por la sinceridad con la que el titular del Despacho aborda el problema educativo. Lejos de tratar de presentar un documento que solo refleje los éxitos del gobierno, Vegas produce un documento que aspira a una trascendencia mayor, explicando la situación educativa y cultural desde una perspectiva histórica, reseñando los éxitos, señalando los problemas y proponiendo soluciones.

Con respecto a la educación artística, el Ministerio sostenía tres escuelas: i) la Escuela de Artes Plásticas y Artes Aplicadas de Caracas, dirigida por el pintor Antonio Edmundo Monsanto, con apenas cuatrocientos nueve alumnos, había tenido una relevante presencia en el *IV Salón Oficial Anual de Arte Venezolano* y la Escuela Nacional de Música; ii) la Escuela de Artes Plásticas del Zulia, con apenas setenta y cinco alumnos matriculados, acerca de la cual Vegas afirma: “Es indudable que para la buena marcha de esta Escuela se requiere darle una dotación más completa y reorganizar algunas de sus clases” (Fernández Heres, 1981, p. 375); y iii) la Escuela Nacional de Música, que en 1943 dirigía el maestro Vicente Emilio Sojo, exhibía una inscripción de ochocientos cincuenta y seis alumnos, de los cuales dieciocho estudiaban Armonía y dieciséis, Composición musical, una cifra muy respetable. Este número disminuiría a seiscientos ochenta y tres inscritos en 1944. Se reportan, no sin cierto merecido orgullo, los grados en composición, flauta y violín;<sup>2</sup> igualmente, se menciona el programa del concierto de fin de curso realizado el 31 de julio.<sup>3</sup>

La Dirección de Cultura, fundada en 1936 y reactivada en 1939, se vinculaba más intensamente a la actividad pedagógica que a la propiamente

---

<sup>2</sup> “El día 15 de julio de 1944, el Jurado, después de haber analizado las obras presentadas por los alumnos Evencio Castellanos, Angel Sauce y Antonio J. Estévez, concedió a dichos trabajos la más alta calificación. Las obras presentadas para obtener el Diploma fueron: Concierto para Piano y Orquesta por Castellanos, Concierto para Violín y Orquesta, por Sauce; y Poema Sinfónico para Orquesta y Voces titulado ‘La Rauda Novia del Aire’, por Antonio J. Estévez” (Fernández Heres, 1981, pp. 629-630).

<sup>3</sup> En la *Memoria de cien años* se habla de este concierto, mencionando la interpretación de la obra *Trio de las campanas* para violín, violonchelo y piano, de Antonio J. Ramos, estudiante avanzado de composición con el maestro Sojo (Fernández Heres, 1981, p. 630).

cultural. Estaba constituida por tres secciones: el Servicio de Extensión Cultural, el Centro de Atención Pedagógica, y el Servicio de Publicaciones. El primero se encargaba de las publicaciones de libros y de las revistas del Ministerio: la *Revista Nacional de Cultura*, la revista *Educación*, y la revista infantil *Onza, Tigre y León*. Por su parte, el Centro de Extensión Pedagógica incluía tres servicios: cursos por correspondencia, radio y cine educativos.

En el campo de las bibliotecas, Vegas advierte lo que podría ser el mayor logro cultural del período correspondiente al año 1943: un aumento sustancial del número de bibliotecas. Las hay en ministerios, academias, liceos, en el Instituto Pedagógico, y en las universidades. La Dirección de Cultura mantenía canje con sesenta y siete bibliotecas en el interior del país. La Biblioteca Nacional es la que para la época había “alcanzado una mayor organización técnica” (Fernández Heres, 1981, p. 394).

En el campo de las artes plásticas, se destaca el *IV Salón Oficial Anual de Arte Venezolano*, que se venía realizando desde 1940 en el Museo de Bellas Artes dirigido por el pintor Manuel Cabré.<sup>4</sup> En 1944 tuvo lugar con gran éxito el *V Salón Anual de Arte Venezolano* con la correspondiente entrega de premios.<sup>5</sup> Con respecto a los museos, tanto en 1943 como en 1944, se mencionan solamente tres instituciones caraqueñas: el Museo de Ciencias Naturales, el Museo Bolivariano, y el Museo de Arte Colonial. El gobierno de Acción Democrática decide hacer “una síntesis objetiva de la obra del gobierno anterior” en la *Memoria* que presenta el ministro Antonio Anzola Carrillo a la Asamblea Nacional Constituyente de 1947.<sup>6</sup> Con intención historicista, se hace el resumen de los actos del Despacho antes del 18 de octubre de ese año. Junto a este noble propósito, estaba el gesto político de poner en el mismo documento las dos gestiones para que fuera posible compararlas y resultasen así evidentes

<sup>4</sup> El *Salón* había sido el acontecimiento más destacado de la plástica de ese año. En esa ocasión obtuvieron galardones: Luis Alfredo López Méndez, en pintura; Ernesto Maragall, en escultura; Héctor Poleo, el Premio “John Boulton”; Elbano Méndez Osuna, el Premio “José Loreto Arismendi”. El premio para estudiantes lo obtuvo el entonces joven de dieciséis años y cursante de la Escuela de Artes Plásticas, Virgilio Trómpiz.

<sup>5</sup> En 1944 en el *V Salón Anual de Arte Venezolano*, Pascual Navarro obtuvo el Premio para trabajos de mérito especial (Bs. 200 y un diploma) (Fernández Heres, 1981, p. 626). Se añadió a los premios otorgados por los particulares el premio “Aristides Rojas”, creado por A. C. Vollmer (*idem*, pp. 378 y 680).

<sup>6</sup> “Cuando se investiga en las memorias ministeriales la marcha de la administración del país durante los períodos inmediatamente anteriores a las principales revoluciones que han triunfado en Venezuela, la Federal, la Legalista, la Liberal Restauradora, se hace por



los logros de la Revolución. Se detallan los cambios en el Presupuesto del Despacho: 1944-45, Bs. 330.250; 1945-46, Bs. 418.863,35, con un aumento del 26% (Fernández Heres, 1981, p. 24). En abril de 1945, la Dirección de Cultura suscribió un contrato con la Orquesta Sinfónica Venezuela (OSV) para hacer siete conciertos en el Teatro Municipal de Caracas por un año. Ya el 18 de octubre se habían celebrado dos de esos conciertos (*idem*, p. 17). Los cuatro conciertos restantes se presentaron en 1946, cuando ya estaba en el poder la Junta Revolucionaria de Gobierno.

En 1945, cuando aún gobernaba Medina Angarita, se realizó el *VI Salón de Arte Venezolano*, en el que participaron ciento cuarenta y tres artistas y se otorgaron los premios correspondientes. Entre otras exposiciones se mencionan las de Rafael Monasterios, del pintor español Alberto Junyent, del entonces joven Armando Barrios, y de Juan Vicente Fabián (*ibidem*).

Como conclusión puede decirse que la actividad cultural del medinismo en el Despacho de Educación es sobre todo de tipo educativo: la Dirección no sostiene grupos artísticos de ninguna clase y los institutos de educación artística donde se efectúa una real labor cultural no dependen de la Dirección de Cultura. Salvo la actividad de los museos, y en especial del Salón de Arte Venezolano, toda la peculiar estructura de la Dirección de Cultura apunta a una labor de tipo educativo. Además, hay que señalar la poca o casi nula actividad de tipo artístico, tanto de difusión como de educación, que el Despacho de Educación mantenía en el interior del país.<sup>7</sup>

---

demás difícil obtener datos ciertos sobre las actividades de los gobiernos derrocados por dichas revoluciones. En el propósito de que no se repita una omisión que al analista da la idea de que hubiese habido un hiato en el proceso histórico de la Administración Pública, la Junta Revolucionaria de Gobierno ha indicado a los Despachos Ejecutivos la conveniencia de incluir en las respectivas Memorias y Cuentas, junto con lo actuado por el gobierno revolucionario, una síntesis objetiva de la obra del gobierno anterior” (*Memoria y Cuenta del Ministerio de Educación Nacional*, 1945-1946, p. v). En adelante, *Memoria y Cuenta del Ministerio de Educación Nacional* se abreviará como MyC-MEN; asimismo se indicará el año correspondiente.

<sup>7</sup> Esto podía tener su causa en el hecho de que para gran parte de la intelectualidad de la época, cultura y educación son sinónimos. Ambos términos se confunden, en desmedro de lo propiamente artístico. Será uno de los hombres del Trienio, el Dr. Luis Beltrán Prieto Figueroa (1951), quien comprenderá el valor pedagógico de las actividades artístico-culturales, lo cual se reflejará en la Ley de Educación de 1948.

## 2.2. El Servicio de Cultura Obrera del Ministerio del Trabajo y Comunicaciones

En el Ministerio del Trabajo y Comunicaciones funcionaba desde 1938 el Servicio de Cultura y Publicidad, que mantenía una importante aunque discreta labor en el campo cultural. En 1944, el ministro era el Dr. Julio Díez. A diferencia de la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación Nacional (MEN), la cual no patrocinaba grupos artísticos de ninguna índole, el Servicio de Cultura Obrera sí mantenía algunas agrupaciones musicales, como los orfeones obreros Juan Manuel Olivares y Juan José Landaeta, dirigidos por Ángel Sauce y Mila Leal de Corrales, y la Banda Obrera.<sup>8</sup> Estas actividades, como todas las demás que desarrollaba el Servicio, tenían el objetivo de “elevar” el nivel cultural del obrero:

La formación ciudadana del trabajador, en el sentido de ir gradualmente despertando su vocación cívica, ha sido preocupación del Servicio en sus diferentes charlas dictadas en los sindicatos, juntas pro-fomento de los barrios y centros culturales obreros [...]. Podría decirse lo mismo acerca de la formación humana del trabajador, en cuya generosa intención se procura, mediante la vulgarización de normas de urbanidad, moral e higiene, crearle a aquel y a su familia el hábito responsable debido ante las contingencias de la vida. (*Memoria y Cuenta del Ministerio del Trabajo y Comunicaciones*, 1943, p. 179)<sup>9</sup>

El Servicio de Cultura Obrera desarrollaba una serie de actividades en los barrios de Caracas: doscientas setenta y una proyecciones de la camioneta de cine ambulante con un total de 108.400 asistentes; las audiciones de radio con charlas y música clásica; y las actividades del Teatro Obrero, dirigido por el

---

<sup>8</sup> El Orfeón Juan Manuel Olivares estuvo activo entre los años 1943 y 1945. Reapareció luego en 1950 con el nombre de Coral Venezuela. Sus éxitos aparecen orgullosamente exhibidos en la Memoria del Ministro Díez: “Exponente del adelanto de los trabajadores en tan corto tiempo fue la magnífica presentación del Orfeón ‘Juan Manuel Olivares’ cuyo director, ciudadano Ángel Sauce, viene realizando obra de gran mérito” (*Memoria y Cuenta del Ministerio del Trabajo y Comunicaciones*, 1943, p. 11). A diferencia del Orfeón, la Banda Obrera no parece haber tenido mayor actividad: “La Banda Obrera, compuesta de 23 miembros está preparándose en Teoría y Solfeo y cuenta con los instrumentos y atriles donados por el Ministerio. El Orfeón Obrero Juan Manuel Olivares, integrado por 80 voces, ensaya diariamente, teniendo ya un repertorio de 18 canciones de todos los géneros. Las actuaciones de este Orfeón han estado respaldadas del mejor éxito” (*ibidem*). En cuanto al coro que dirigía la señora Leal de Corrales, apenas se menciona que también lo patrocinaba el Centro Venezolano Americano.

<sup>9</sup> En adelante, *Memoria y Cuenta del Ministerio del Trabajo y Comunicaciones* se abreviará como MyC-MTC; asimismo se indicará el año correspondiente.

actor León Bravo, a partir del mes de junio de 1943 en los teatros Nacional y Bolívar de Caracas. Durante el año de 1943 se realizaron treinta y dos montajes de obras de autores nacionales y extranjeros, con una asistencia estimada de 425.000 espectadores.

El Servicio de Cultura Obrera cumplía también labores de tipo pedagógico. Sostenía tres escuelas para obreros en Caracas: una en el barrio El Retiro, donde estudiaban veintisiete trabajadores que cursaban de 1.º a 4.º grado; otra en la parroquia Altigracia, donde estudiaban ochenta y tres trabajadores con tres maestros; finalmente, la Escuela de Carteros en La Pastora, la cual contaba con seis maestros, aunque no se especifica en el documento el número de alumnos. El Servicio mantenía una pequeña red de bibliotecas, principalmente la Biblioteca Obrera que había alcanzado la cifra de 3.723 lectores, quienes consultaron quinientas ochenta y tres obras en un año. Se inauguraron además siete bibliotecas obreras circulantes en distintos barrios de Caracas. Se destacan las conferencias y cursos que se dictaban en la Biblioteca Obrera, entre ellos un curioso curso de Técnica y práctica coral a cargo del maestro Vicente Emilio Sojo.<sup>10</sup>

En 1944, el Servicio continuó con las mismas actividades, entre las cuales tuvo importantes progresos especialmente la relacionada con la música. Si bien el Orfeón Juan José Landaeta de la señora Mila Leal de Corrales no se menciona en la MyC-MTC, las otras agrupaciones estaban consolidándose:

La Banda y el Orfeón Juan Manuel Olivares integrados por trabajadores de ambos sexos han rendido una plausible labor. La Banda, compuesta por 24 miembros quienes reciben diariamente clases de Teoría y Solfeo hizo su primera aparición pública el día 24 de julio, día del Obrero cosechando el aplauso de la prensa y del público que presenció sus magníficas interpretaciones en la Casa del Obrero y en el Instituto Libre de Cultura Popular. El Orfeón Juan Manuel Olivares ha participado en numerosos actos culturales dando vigorosas muestras de superación artística. (MyC-MTC, 1944, p. 15)

---

<sup>10</sup> El dato según el cual el maestro Sojo dictó este curso resulta especialmente interesante. Ya en esta época, Sojo es el consagrado director de la Sinfónica y del Orfeón Lamas. Además, atendía a cerca de cuarenta alumnos en las cátedras de Armonía y Composición en la Escuela de Música. En la bibliografía sojiana (y sojista) se sostiene que Sojo se dedicaba a estas actividades con devoción casi monástica. El hecho de que sepamos que también tenía tiempo para cursos como este, nos permite suponer que aún falta mucho por conocer de su apasionante vida y obra.

El Teatro Obrero continuó su positiva labor, más o menos en los mismos términos del año anterior, con treinta y ocho funciones en los mismos teatros caraqueños.

El Servicio de Cultura Obrera del MTC mantuvo una doble actividad: por una parte, realizó acciones de tipo educativo y formativo de los trabajadores; por la otra, a diferencia de la Dirección de Cultura del MEN, apoyó actividades de tipo artístico, especialmente las musicales y escénicas. Cuando los adecos llegaron al poder de la mano de los militares, esa situación ambivalente de ambos servicios fue modificada radicalmente.

### 3. CULTURA DURANTE EL TRIENIO

Durante el gobierno de la Junta Revolucionaria de Gobierno que asumió el poder el 18 de octubre de 1945, se emitió una serie de decretos y resoluciones de tipo cultural que considero de gran importancia para el presente estudio. Entre estos decretos figuran los siguientes:

- Decreto n.º 408: por el que se dicta el Estatuto Orgánico de las universidades nacionales.
- Decreto n.º 430 del 30-10-46: por el que se crea el Servicio de Investigaciones Folklóricas Nacionales.
- Decreto n.º 433: por el que se aprueba y ratifica la Constitución de la Unesco.
- Resolución n.º 62 del Ministerio de Educación Nacional del 17-10-46: por la que se abre el Concurso Oficial Anual de Música.<sup>11</sup>
- Decreto n.º 520 del 18-4-47: por el que se decide la edición de veinte obras de autores nacionales como parte de la Biblioteca Popular Venezolana y la edición de lujo de las Obras completas del Libertador.

---

<sup>11</sup> El decreto establecía los siguientes premios: 1.º Un premio para la mejor obra de música instrumental: sinfonía, poema sinfónico, concierto, música de cámara, sonata y demás composiciones para uno o varios instrumentos; 2.º Un premio para la mejor obra vocal: ópera, oratoria [sic], cantata y en general obras para una o más voces con o sin acompañamiento. Se establecía como fecha tope de entrega de las obras el día 20-2-47 y, como fecha tope para el veredicto, el 15-3-47. Igualmente, la resolución establecía el estreno de las obras ganadoras en el Teatro Municipal de Caracas. Los ganadores de este premio durante la época del Trienio fueron los compositores Antonio Lauro (por el poema sinfónico *Cantaclaro*), Gonzalo Castellanos (por la *Suite caraqueña*), y Ángel Sauce (con la Cantata *Jehová Reina*).

Igualmente, se establecen los Premios de Literatura y Artes Plásticas, entre otras iniciativas. Durante el gobierno de la Revolución de Octubre, se verificó una verdadera transformación de la Dirección de Cultura del MEN y del Servicio de Cultura Obrera del Ministerio de Trabajo.

### 3.1. Un organismo dentro de otro organismo

Cuando llegaron los adecos, las actividades de la Dirección de Cultura se expandieron. En cierto modo, esa dirección se convirtió en un organismo semi-autónomo dentro del MEN. En 1946, por medio de la Resolución n.º 46 del 6-8-46, se creó una comisión asesora de la Dirección de Cultura *ad honorem* integrada por personalidades relevantes de las artes y las letras venezolanas: el poeta Andrés Eloy Blanco, los escritores Juan Liscano y José Nucete Sardi, el compositor Carlos Figueredo, y la señora Margot Boulton de Bottome. La función de este pequeño “directorio” era prestar ayuda en la coordinación de las actividades de la Dirección de Cultura y en la elaboración de nuevos proyectos culturales y artísticos (MyC-MEN, 1946, p. 567). En la exposición del ministro Anzola Carrillo, se describen las funciones de la Dirección de Cultura que, además de atender la publicación permanente de libros y revistas, debía supervisar el funcionamiento de sus dependencias: institutos de educación artística, Biblioteca Nacional, museos nacionales, institutos de extensión universitaria, Servicio de Alfabetización y Cultura Popular, y Supervisión de Educación Musical Escolar (*idem*, p. 565).

Como puede apreciarse, la Dirección de Cultura había comenzado a expandir tímidamente sus funciones en 1944 y continuó haciéndolo en 1946. Hubo importantes actos de continuidad administrativa. El proyecto de la Biblioteca Popular Venezolana, por ejemplo, fue continuado por el nuevo gobierno, que lo consideraba

muy beneficioso para la cultura de nuestro pueblo, el Despacho continuará haciendo ediciones sucesivas de esta Biblioteca Popular (a Bs. 0,50) [...] con el propósito de que estén al alcance de las más reducidas posibilidades económicas y hasta el más pobre pueda organizar una pequeña biblioteca venezolana. (*Idem*, p. 566)

En 1946, el Servicio de Publicaciones aumenta en mil ejemplares la edición de las revistas del Ministerio: la *Revista Nacional de Cultura* (7.000 ejemplares), *Educación* (9.000), *Onza, Tigre y León* (9.000) (*idem*, pp. 565-566). Para 1947 el Servicio de Publicaciones aumentó en 500 ejemplares el tiraje de la *Revista Nacional de Cultura*. Además se publicaron los siguientes libros y folletos:

*Cancionero popular del niño venezolano* en su 2.<sup>a</sup> edición; un *Índice de la Revista Nacional de Cultura*; las *Poemas completas* de José Lazo Martí, bajo el cuidado de Edoardo Crema como editor; la *Autobiografía* de José Antonio Páez; *Estudio y perspectiva de nuestro folklore*, de Tulio López Ramírez; *Los pendones de Caracas*, de Enrique Bernardo Núñez; *Vida de don Pedro Gual*, de Harold Bierck (traducción de Leopoldo Landaeta); *Cursillo de taxidermia*, de John D. Smith; los segundos volúmenes de los *Aguinaldos populares venezolanos para la Nochebuena* y del *Cancionero popular del niño venezolano*. Un año después, esta lista se incrementó con los siguientes títulos: *Nueve grandes filósofos contemporáneos y sus temas*, de Juan David García Bacca; el *Catálogo del Museo Bolivariano*; un nuevo volumen del *Cancionero popular del niño venezolano*, y la 2.<sup>a</sup> edición de las *Canturías y danzas venezolanas*; *Fundación del Colegio de Abogados de Caracas*, de Héctor Parra Márquez, y *Las fiestas del solsticio de verano en el folklore venezolano*, de Juan Liscano.

La Dirección de Cultura, en el mes de julio de 1946, se encargó del recién creado Servicio de Alfabetización y Cultura Popular y, en julio de 1947, de la Radiodifusora Nacional, que anteriormente dependía del MTC. En lo que atañe a la música, comenzó a apoyarse un ciclo de música de cámara quincenal, que se inició el 25 agosto de 1946 dirigido por Pedro Antonio Ríos Reyna y comentado por Juan Bautista Plaza (en el Museo de Bellas Artes, en el Liceo Andrés Bello, y en la Biblioteca Nacional). Para 1947, estos conciertos, que se siguieron realizando en el local de la Biblioteca Nacional, fueron muy bien acogidos por el público; en ellos tomaron parte tríos, cuartetos y orquestas de cámara, como también destacados artistas de fama internacional entre los cuales se pueden citar J. Gyorgy Sandor, Nicanor Zabaleta, Rosita Renard, Ricardo Odnoposoff y otros (MyC-MEN, 1947, p. 171).

En 1947, el nuevo ministro, doctor Luis Beltrán Prieto Figueroa, afirmaba:

Entre las actividades más importantes habidas durante el año de 1947 son dignas de mención las siguientes: la subvención de la Orquesta Sinfónica Venezuela, la creación de los Premios Nacionales de Artes Plásticas, Música y Literatura, la edición de lujo de las obras completas del Libertador; el Curso de capacitación Teatral, un cursillo de Folklore en el Servicio de Investigaciones Folklóricas Nacionales; los cursos de Apreciación Musical en la Universidad Central de Venezuela, la Escuela Superior de Música y en los Liceos y Escuelas Normales de Caracas. (*Ibidem*)

Se dictaron conferencias en la Escuela de Artes Plásticas y Artes Aplicadas de Caracas, en el Museo de Bellas Artes, en el Museo de Ciencias Naturales, y en el Servicio de Investigaciones Folklóricas Nacionales; además, se abrió un curso de capacitación teatral con el objetivo de establecer en el futuro una escuela de arte dramático. Se hicieron inversiones importantes en el terreno cultural y, específicamente, en el musical. Como muestra de ello se destaca la grabación que se hizo de seis mil discos de música popular venezolana. En 1946, se compraron varios pianos destinados a la Biblioteca Nacional y a la Radio Nacional. En 1947, entre otras inversiones, se encargaron un órgano y otros instrumentos para la Escuela Superior de Música, además de dos colecciones de grabaciones de la *Antología sonora* para las escuelas Preparatoria y Superior. Además, se logró el viejo sueño de Rafael Vegas de extender el servicio de lectura en la Biblioteca Nacional hasta las 10:00 pm. También la Escuela Superior de Música se vio favorecida, ya que fueron contratados un calígrafo y un copista con el fin de preparar ediciones de música del archivo de manuscritos.

A diferencia del régimen depuesto, el nuevo gobierno intentó llevar su esfuerzo cultural hasta la provincia. En este sentido, en julio de 1946, la Dirección de Cultura se encargó del Servicio de Alfabetización y Cultura Popular, uno de los proyectos-bandera del gobierno, el cual contaría “con un gran aumento en su presupuesto, a fin de poder llevar a cabo una intensa campaña en pro de la alfabetización en el territorio de Venezuela” (MyC-MEN, 1946, p. 567). Además de los recursos estatales, el Servicio de Alfabetización contaría con los recursos provenientes de otra de las realizaciones culturales, la venta de la edición de lujo de las obras de Bolívar, la cual “será cedida al Patronato Nacional de Alfabetización a fin de que el producto de su venta, deducidos los gastos de la edición que ingresarán al Tesoro Nacional, sea empleado en la campaña de alfabetización de adultos (*idem*, p. 170).

Se hizo, además, una exposición circulante de la colección de obras de pintores contemporáneos del Museo de Bellas Artes. Esta exposición se llevó a las ciudades de Valencia, Barquisimeto, Trujillo, Valera y Boconó, y tuvo que suspenderse por la llegada de las lluvias. Se propuso, sin embargo, llevar la exposición a las capitales de los estados. También en el interior del país se hizo un importante esfuerzo en educación musical escolar como se señala en el apartado 2.2. A pesar de todos estos esfuerzos, el Ministro advierte en 1947 que el auge de la actividad cultural empieza a rebasar las posibilidades de la Dirección de

Cultura, pues “se observa que el movimiento cultural y artístico en nuestro país aumenta día a día a tal punto que las actividades propias de la Dirección de Cultura y Bellas Artes, en su grado actual no logran satisfacer esas aspiraciones” (*idem*, p. 169). El Ministro consideraba que la razón fundamental de ese problema era la falta de una infraestructura adecuada:

La causa principal que impide el cabal desarrollo de estas actividades consiste en la falta de edificios amplios y adecuados para las diversas dependencias: la Biblioteca Nacional, Museo de Bellas Artes, Museo de Ciencias Naturales, las Escuelas de Música y Artes Plásticas y Artes Aplicadas. (*Ibidem*)

Entre las principales actividades de la Dirección están las referidas a la música, tanto en el campo académico como en el campo folklórico y en el escolar. En estos tres rubros los nuevos gobernantes tendrían realizaciones de importancia.

### 3.2. Música: enaltecimiento del arte culto y del popular

Como se ha mencionado en los apartados anteriores, el gobierno revolucionario realizó inversiones importantes en materia de cultura. Una de las más importantes fue el apoyo a la Orquesta Sinfónica Venezuela. Lamentablemente, no tuve la posibilidad de consultar el archivo de la Orquesta en su totalidad. Por ello me baso en las informaciones de Alberto Calzavara:

A principios de 1947 se propaga la noticia: El Ministerio de Educación incluye en los renglones de su presupuesto para el ejercicio 1947-1948 la cantidad anual de Ochocientos Mil Bolívares para la Sociedad Orquesta Sinfónica Venezuela. (1980, p. 69)

Esto permitió un proceso de profesionalización de la Orquesta, lo que implicó la contratación de un número de músicos europeos, especialmente italianos. Según Calzavara, la cantidad de músicos alcanzó los treinta y dos ejecutantes. La corta administración de Rómulo Gallegos eleva la asignación a la cantidad de un millón de bolívares: “Silenciosamente, Sojo persuadió durante todo el año 1946 a los responsables de la administración del país a favor de la Sociedad” (*idem*, p. 68).

Independientemente del *lobby* que Sojo pudo hacer con el nuevo gobierno y del provecho que este pudo representar para su militancia accion-



democratista, habría que preguntarse si ese hecho no fue más bien parte de una política cultural decidida a invertir los cuantiosos recursos petroleros en las diferentes políticas sociales.<sup>12</sup> Es decir, gastar el dinero en las cosas que el régimen depuesto no había querido ver o no había considerado como necesarias. Rómulo Betancourt reivindica como un logro del gobierno revolucionario la paternidad de esta iniciativa, cuando escribe, sin recordar exactamente el nombre de la orquesta: “La Orquesta Filarmónica Nacional pudo adquirir, con el estímulo y el apoyo del Estado, el impulso que habría de convertirla, al cabo de pocos años, en una de las mejores en el área del Caribe” (1986, p. 501).

Para los personeros del régimen caído, a raíz de la Revolución de Octubre, la situación era extremadamente crítica. En 1947 Arturo Uslar Pietri consideraba que

Venezuela está atravesando una de las más trágicas crisis de toda su existencia histórica. [...]

Nada de cuanto hemos conocido hasta el presente se le parece. La guerra de independencia, con toda su secuela de transformaciones, no llegó a afectar la vida del organismo nacional en escala ni remotamente semejante. (1996, p. 20)

El escritor creía que una de las razones de la crisis estaba en que toda esa “gastadera” de dinero no era más que puro derroche de los recursos narcotizantes del petróleo. Por supuesto que ante esto, Uslar Pietri puso “el grito en el cielo”:

El gobierno emanado del golpe del 18 de octubre parece presidir gozosamente una pródiga y larga fiesta en la que se consumen enormes recursos.

Según los mejores cálculos en poco más de un año, llevan gastados mil cuatrocientos millones de bolívares. (*idem*, p. 22)

---

<sup>12</sup> Betancourt también parece poner énfasis en su amistad con Sojo: “Un millón de bolívares anuales fue la subvención acordada a la Filarmónica. Cuando le di al maestro Vicente Emilio Sojo, en Miraflores, la noticia del acuerdo tomado en reunión de Gabinete, me abrazó emocionado. Y por entre la complicada maraña de los bigotes a lo Dalí, dejó caer un comentario que recuerdo: ‘Esto es simbólico. Bajo tu Gobierno será que la Filarmónica, a la cual he dedicado tantos esfuerzos, podrá adquirir gran categoría. Y los dos somos de Guatire, como lo era también el Padre Sojo, quien inició los estudios de música en Venezuela’ ” (Betancourt, 1986, p. 502).

Algunos párrafos después, Uslar Pietri escribe:

Pocas son las obras en que puede mirarse representada semejante avalancha de dinero. Se ha gastado en sueldos, en dádivas, en ensayos, en tanteos, en complacencias, en todo eso que tan pintorescamente ha llamado el Presidente de la Junta de Gobierno “coger goteras”. (*Idem*, p. 23)

A despecho de esto, el Ministerio de Educación Nacional en 1947 ya empieza a exhibir orgullosamente sus logros revolucionarios con la profesionalización de la Orquesta Sinfónica Venezuela (OSV):

Merecen destacarse las labores realizadas en cuanto se refiere a la difusión musical. La OSV, organizada ya como un gran conjunto de características equivalentes a instituciones de este tipo en el mundo entero, está contribuyendo notablemente a fomentar y a desarrollar nuestra innata vocación musical; que coloca a Venezuela entre los países del continente de más variados y depurados gustos. La OSV, subvencionada desde el año pasado, ha venido presentando un número de grandes conciertos, que irán mejorando paulatinamente, a medida que se acoplan los diversos ejecutantes muchos de los cuales fueron contratados en Europa. (MyC-MEN, 1947, p. XXXI)

Igualmente, la *Memoria* refleja lo que era el ideario sojiano con respecto a la función de la Sinfónica, esta vez convertido en política del Estado: el esfuerzo por difundir la música de los compositores venezolanos: “Entre las ejecuciones de la orquesta, además de las composiciones de los grandes músicos clásicos han figurado las de nuestros compositores, que así adquieren el merecido ámbito, con estímulo para nuestra producción musical” (*ibidem*). Y más aún: “Para dar a conocer en el exterior nuestra música se planea la grabación con la OSV de algunas piezas de compositores venezolanos” (*ibidem*). La Orquesta Sinfónica Venezuela celebra un contrato con el MEN que la compromete para realizar seis conciertos, uno de ellos en el Teatro Municipal de Caracas, dos conciertos especiales para niños, uno para obreros, y dos para el público en general.

Betancourt también reivindica los logros en Cultura Popular, “porque necesitábamos alzar un antemural de resistencia a lo perturbador y deformativo de las formas de expresión cultural criolla que iba a traer la avalancha inmigratoria extranjera” (1986, p. 502). Entre estos logros el más importante, en el campo del folklore, es la creación del Servicio de Investigaciones Folklóricas Nacionales según el Decreto n.º 430, del 30-10-46. Ese año viene de Argentina para ingresar a trabajar en ese servicio la doctora

Isabel Aretz.<sup>13</sup> El Servicio se inaugura el 9 de febrero de 1947. Este acto contó con una exposición de fotografías referentes a la fiesta de San Juan Bautista, así como de instrumentos, mapas y libros sobre el tema, con las conferencias de Walter Dupuy, Régulo Olivares Figueroa, Alejo Carpentier, Juan Pablo Sojo y Miguel Acosta Saignes. El Servicio tenía dos secciones importantes: una dedicada a la organización interna y recolección de materiales, y otra, a la labor de divulgación. En la sección Folklore literario se invitó al profesor Stith Thompson, quien estuvo entre julio y noviembre de 1947. Thompson analizó ciento sesenta y seis cuentos orales de acuerdo con su sistema particular. Los investigadores del Servicio hicieron giras de recolección de materiales en distintos estados: Aragua, Carabobo, Guárico, Lara, Mérida, Miranda, Táchira, Trujillo, Yaracuy, y el Distrito Federal; llegaron a hacer mil cincuenta y seis grabaciones. Además, el Servicio publicó el primero de los dos números con que contaría la *Revista Venezolana de Folklore*, hasta su clausura en 1948, y un cuaderno musical, *Cantos del Oriente de Venezuela*. Además de los artículos de la revista del Servicio, en la revista *Educación* se publicaron en esos años algunos artículos sobre folklore. Los títulos son los siguientes:

N.º 45, oct-nov. 1946, año 7.

RAMÓN y RIVERA, Luis Felipe: *Un tema de folklore musical y otras conclusiones*  
(pp. 103-106)

N.º 46, dic.1946-ene.1947, año 7.

OLIVARES FIGUEROA, Régulo: *Preveniones pedagógicas ante el folklore*  
(pp. 37-44)

N.º 47, feb-mar. 1947, año 8.

ARETZ, Isabel: *Reseña de las investigaciones sobre las músicas del pueblo venezolano*  
(pp. 98-107)

La labor del Servicio de Investigaciones Folklóricas Nacionales tuvo su culminación en la presentación del Festival Folklórico con motivo de la toma de posesión del presidente Gallegos, en febrero de 1948. Dicho evento tuvo una gran receptividad pública y se lo recuerda como uno de los más importantes de aquella época (Fundación de Etnomusicología y Folklore, 1998, p. 240).

---

<sup>13</sup> Isabel Aretz (1913-2005), etnomusicóloga y compositora de origen argentino. Alumna de Carlos Vega, realizó importantes investigaciones y publicaciones sobre etnomusicología y folklore en Argentina y Venezuela, junto con su esposo Luis Felipe Ramón y Rivera. Fundó el Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folklore (INIDEF) y la Fundación de Etnomusicología y Folklore (FUNDEF); se desempeñó, además, como profesora en la Universidad Central de Venezuela y en el Instituto Universitario de Estudios Musicales.

### 3.3. La educación musical en la escuela

En julio de 1946 se crea en la Dirección de Cultura la Superintendencia de Supervisión Musical Escolar. Este organismo continuaba la labor del Servicio de Supervisión de Actos Escolares, el cual funcionaba desde diciembre de 1944; el maestro Prudencio Esáa fue nombrado director.<sup>14</sup> La función del organismo era la de supervisar al “Profesorado de Música y Cantos Escolares, de Gimnasia Rítmica y Cátedras de Instrumento en las Escuelas Federales [...] y la aprobación de los actos culturales en las mismas escuelas, cuyos programas han de ser sometidos a esta dirección” (MyC-MEN, 1946, p. 565). Gracias a estas iniciativas se realizaron grandes esfuerzos por llevar la labor de la Dirección al interior del país, fin para el que el Despacho hizo cuantiosas inversiones. En el mismo año de 1946, entre otras muchas erogaciones que se hicieron está la siguiente: “han sido hechos a Francia los siguientes pedidos: sesenta pianos para la Supervisión de Educación Musical Escolar para dotar a los grupos escolares” (*idem*, pp. 569-570). En ese mismo año ya había empezado una labor importante:

Han sido designados 25 profesores en Caracas y 18 en el interior del país y para fines de año ya estará organizado todo el profesorado, pues en el curso de los viajes de organización que por diferentes regiones del país está haciendo el Supervisor de Educación Musical Escolar serán nombrados los que faltan en diversas ciudades de la República. (*Idem*, pp. 566-567)

Un año después, en la *Memoria* de 1947, la Superintendencia presenta uno de los informes más impresionantes:

En la actualidad se imparte educación musical a 82 escuelas primarias, a todas las escuelas Normales de la República y clases de Conjunto Coral a los 27 liceos del país. Estas clases serán complementadas con las de Apreciación Musical [...]. Este curso se lleva a cabo mediante tesis redactadas por los prof. Abel Valmitjana y Juan Bautista Plaza y se ilustran con ejemplos musicales. (*Ibidem*)

El éxito mencionado permitió hacer algunas promesas de integración entre la Superintendencia y el Servicio de Investigaciones Foklóricas para llevar lo popular venezolano a la escuela. En la *Memoria* se reseñan los planteles donde

---

<sup>14</sup> Prudencio Esáa Tablante (1891-1971), compositor y pianista, hizo estudios de piano en Italia y en los Estados Unidos de América. En 1937 fue nombrado inspector nacional de música. Fue profesor de las escuelas normales Muñoz Tébar, España, Luis Razetti, y Experimental Venezuela. Es autor de obras para piano, y de canciones para voz y piano (Peñín y Guido, 1998, p. 545).

la Superintendencia instaló la clase de música (con profesor y, seguramente, piano). Se detallan los planteles con cátedras de Música y Cantos escolares: treinta y tres en Caracas; uno en Maiquetía; uno en La Guaira; uno en Los Teques; dos en San Juan de los Morros; uno en Calabozo; dos en San Fernando de Apure; dos en Maracay; uno en Valencia; dos en Puerto Cabello; uno en San Felipe; uno en Barquisimeto; uno en El Tocuyo; tres en Maracaibo; uno en Coro; uno en Cumaná; uno en Carúpano; uno en Maturín; uno en Porlamar; dos en La Asunción; uno en Rubio; uno en San Antonio del Táchira; uno en San Cristóbal; tres en Ciudad Bolívar; dos en Mérida; dos en El Sombrero; y dos en Valera.

Se establecieron cátedras de Instrumentos: seis en Caracas; tres en las normales y en el anexo de la Normal Miguel Antonio Caro; dos en la Experimental Venezuela y en la Luis Razetti. Además, se fundaron seis cátedras de rítmica y ballet en Caracas.

### 3.4. Cultura viva en los liceos de Caracas

Al examinar el reporte de la revista *Educación* acerca de la actividad cultural liceísta en Caracas, puede verse cómo algunos institutos tenían una actividad cultural de alto nivel. En algunos liceos –el Andrés Bello y el Fermín Toro– se hacían numerosos conciertos, conferencias sobre distintos temas, y actos literarios. Además, se habían creado orfeones con mayor o menor éxito y otras actividades de índole artística. Entre otras, se reseñan las siguientes actividades:

En el Liceo Andrés Bello se realizó un ciclo de *Conferencias sobre el teatro griego*, entre las cuales hubo una del maestro Juan Bautista Plaza: “La música en el período de Pericles”. Igualmente, el maestro Plaza y su esposa Nolita dictaron un Curso de historia de la música y un Curso de teoría y solfeo. Se realizaron conciertos de piano interpretados por Gloria Rodríguez Vicentini, de Venezuela (7-12-1946); Majote Hayari, de la India (10-5-1947); A. Tapia, de Chile (21-5-1947); y Antonio José Ramos, de Venezuela (30-5-1947). También se presentó el Orfeón del Liceo dirigido por el Br. Lorenzo Figallo el 30 de mayo de 1947.

Se realizaron los siguientes actos literario-musicales: “Homenaje a Don Pedro Emilio Coll” a un mes de su muerte; “Homenaje a Beethoven” en el 120.º aniversario de su muerte; “Comentarios a la *Silva criolla* de Lazo Martí”, por Edoardo Crema; y Conmemoración del 400.º aniversario del natalicio de Cervantes por el Prof. J. M. Escuraima. En el campo teatral se representaron

escenas en diciembre de 1946 de *Las nubes* de Aristófanes; en la Semana del Liceo, de *Azucena* y de la comedia inglesa en un acto *Wireless and such like*, bajo la dirección de Federica Ritter por el Grupo de alumnos del 3.º año. Hubo concursos de teatro, poesía y de periódicos murales. Se crearon la Sociedad musical y coral del Liceo fundada “por los alumnos amantes de la música con el fin de fomentar la cultura musical, organizando una biblioteca y una discoteca”;<sup>15</sup> el Grupo de Lecturas y Estudios, “Iniciado por el Prof. Miguel Acosta Saignes [...] con el propósito de fomentar estudios de Geografía, Historia y Cultura General”; la Asociación Periodística del Liceo Andrés Bello; y la Sociedad Amigos de la Música “para organizar pequeños conciertos semanales preparados por un grupo de alumnos amantes de la música”.

En el Liceo Fermín Toro tuvieron lugar los siguientes actos: *Homenaje a la Biblioteca Nacional* con intervención del director del Liceo, Luis Villalba-Villalba, y de los profesores Héctor Guillermo Villalobos y Arnold Stalbohm; *Homenaje al Liceo Luis Razetti*, en el que se tocaron *Nocturnos* de Chopin con la participación al violín del estudiante David Cohen. Se presentó el grupo Teatro Guignol de México. Se inauguró un centro de Filosofía, para lo cual se hizo un recital de vals de Chopin, actuando al piano el Prof. Stalbohm; y un centro de Historia con el nombre de “Lisandro Alvarado” para lo cual dictó una conferencia el profesor J. M. Siso Martínez. Para celebrar el *Día del Nocturno J. V. González* se presentó el Orfeón Teresa Carreño del Liceo Andrés Bello bajo la dirección del maestro Antonio Lauro; y en la inauguración del Centro de Física Experimental Hugo Pérez se hicieron recitaciones de la profesora Ruth Lerner y un pequeño recital de violín y piano a cargo de Violeta Gómez y David Cohen. Se hicieron además diversas conferencias entre las que destacan las del profesor Edoardo Crema (*Bello y Martí*), del Profesor Rizier Frondizi (*¿Qué es la filosofía?*), del Doctor Otto Lima Gómez sobre el tema de la bilharzia, la del Dr. Mario Briceno Iragorry (*Estado de los Estudios Históricos en Venezuela*) y la del director del plantel, Luis Villalba-Villalba, dedicada a los alumnos del pre-universitario. En el Acto de Fin de Curso, además de la actuación del Orfeón del Liceo se presentó el drama de Eugene O’Neil *Donde está marcada la cruz*, con la actuación del Conjunto Experimental del Fermín Toro dirigido por Alberto de Paz y Mateos.

<sup>15</sup> Todas las referencias a la actividad cultural liceísta fueron tomadas de la *Revista Educación*, n.º 49, jun-jul. 1947, año 8.

En el Liceo Aplicación la actividad fue menos intensa, pero más orientada a las artes escénicas: se realizó un Curso de Teatro y se formó un grupo llamado la *Farándula Liceísta*. Este grupo presentó la obra: *El último joropo* de Horacio Vanegas, la cual contaba con la Dirección Musical del maestro Lauro. Además “La Farándula” realizó en ese año escolar de 1946-1947 giras a San Fernando de Apure, a Los Teques y a la Escuela Militar, (*en homenaje a los cadetes y como motivo de intercambio civil y militar*), donde se presentó la obra *El loco y la embrujada* basada en la técnica de Nicola Eureinof. Además, se presentaron los pianistas Rodrigo Pérez Luciani y Alberto Brand.

En el Liceo Luis Espelozín, fundado el 29-6-1946 en una casa situada de Cipreses a Hoyo n.º 60, la actividad fue considerablemente menor, pues la casa no tenía condiciones físicas y necesitó refacciones. A causa de estos inconvenientes de infraestructura, no se pudieron realizar mayores actos culturales. Sin embargo, se creó un orfeón, que, desde abril de 1947, utilizó un piano. Ahora bien, la cultura en el Espelozín era quizás más popular (¿o divertida?). Así en la Fundación del Centro Cultural el 26 de marzo de 1947, apenas electa la Directiva del mismo hecha dentro de “los postulados de la más estricta democracia”, se terminó el acto con un baile entre el alumnado. Con mucho orgullo se señala la creación del Periódico Mural Vedle (29-11-1946) y su versión impresa (a partir del 17-5-1947). Hubo un humilde Acto de Fin de Curso, donde además del Himno Nacional, las recitaciones, las canciones con piano y la actuación del Orfeón, se realizó un nuevo baile entre el alumnado entre las 4:00 y las 10:00 pm. Bailaban mucho en el Liceo.

Los alumnos en el Liceo Luis Razetti también formaron su Centro cultural y aparecieron varios periódicos murales, además de una revista llamada *Surcos*. Hubo conciertos de canciones típicas venezolanas con Teo Capriles y Antonio Lauro, de órgano con Salvador Muñoz de Panamá, y de piano con David Bencid y Paulina Alfonso. Además, se creó el Orfeón Mireya Vanegas (8-6-1947), y se estrenó el himno del Liceo con poesía de Héctor Guillermo Villalobos y música de Antonio Lauro. Hubo festivales diversos, exhibición de películas, conferencias sobre odontología, y una exposición con más de ochenta obras de pintores venezolanos, organizada por C. E. Monsanto, el profesor de Educación Artística.

En los liceos hubo una importante actividad cultural, cada uno de los reseñados tenía su orfeón, su centro cultural y, a veces, su grupo de teatro. Presentaban conferencias, conciertos y otros eventos.

### 3.5. El nuevo rol del servicio de cultura obrera. Un servicio de cultura no artístico

El 29 de octubre de 1945, apenas once días después de la toma del poder, la Junta Revolucionaria de Gobierno, por medio del Decreto n.º 4, separa los despachos del Trabajo y de Comunicaciones. El Ministerio del Trabajo se organiza en la Consultoría Jurídica y las direcciones de gabinete, Administración, del Trabajo y Previsión y Bienestar Social. Los nuevos gobernantes cambian la parte cultural en el Ministerio, y orientándola hacia lo educativo-recreativo antes que a la parte puramente artística. La Sección de Educación, Cultura y Biblioteca Obrera, que sustituyó al Servicio de Cultura Obrera, se encargó de las siguientes áreas: Educación Obrera, Biblioteca Obrera, Instituto Libre de Cultura Popular, Teatro Obrero y Radio Cultural y Excursiones Obreras. Desaparecen de la lista los orfeones obreros y la Banda Obrera, pero se mantiene el grupo teatral, que fue apoyado con relativo entusiasmo por los nuevos dirigentes. Algunas de las actividades desplegadas por el Despacho en los años 1946 y 1947 son:

- En Educación Obrera: se crearon cinco cargos más de maestros y tres tipos de escuelas: alfabetización, educación primaria completa y capacitación técnica para maestros de obras. En las primeras, desde el 18-10-45, se alfabetizaron 508. En las segundas, en 2.º y 3.º grados, 275; de 4.º a 6.º fueron alfabetizados 226, de los cuales obtuvieron certificado 208 obreros. En la tercera, se otorgó el diploma de Maestro de Obras en Artes Aplicadas a la Ingeniería. En 1947 el Servicio de Educación Obrera fue adscrito al Ministerio de Educación Nacional (hasta julio hubo 800 alumnos en 20 escuelas). El Instituto Libre de Cultura Popular clausuró sus cursos el 31-7-1947 para dar paso a la Universidad Obrera, creada por Decreto n.º 265 de fecha 30 de abril de 1947.
- En el caso de la Biblioteca Obrera se destaca que de octubre a junio fueron leídas 2089 obras en la biblioteca circulante, y 4311 en el local de la misma. Para 1947 se leyeron 3726 obras por el sistema circulante, y 7345 en el local de la biblioteca. Se creó la biblioteca ambulante.
- En el mes de julio fue creado el Departamento de Radio y Publicidad.
- En 1947 el Teatro Obrero se convirtió en Teatro del Pueblo. Durante este año se montaron obras, estampas musicales, poéticas y coreográficas. *La Memoria y Cuenta* de 1947, a diferencia de la de los



años anteriores, es especialmente detallista con las actividades del *Teatro* dirigido ahora por Luis Peraza. Se mencionan todas las obras y funciones realizadas en el año. Entre los autores nombrados destacan: Eduardo Calcaño, Leoncio Martínez, Rafael Guinand y el propio Luis Peraza, entre los venezolanos; y entre los extranjeros, el montaje de *Retablo de las maravillas* de Miguel de Cervantes. Entre las estampas musicales figuran trabajos de los compositores José Reyna, Eduardo Serrano y Francisco de Paula Arrieta, así como recopilaciones del maestro Sojo. Como se ve, se trataba de un teatro de tipo fundamentalmente costumbrista y popular.

- Las Excursiones Obreras se convierten en un nuevo aspecto de la política, en este caso de Bienestar Social, del Despacho. Se señalan excursiones recreativas a Cuba y a Curazao.

El Teatro del Pueblo es una de las muestras de progreso cultural del régimen. En un texto aparecido en la revista *Elite* se afirma que el grupo es una muestra de ese progreso: “Es innegable que transitamos una etapa de superación. Es indudable también que nuestros gobernantes, en un aspecto que no es político, han impuesto nuevos hombres y nuevas ideas” (Zapata, 1947, p. 18).

El Teatro, que ya había tenido un relativo éxito durante el régimen de Medina Angarita, al parecer seguía triunfando durante el Trienio: “[...] Es admirable contemplar todos los domingos caraqueños al Teatro Nacional, [...], con el aspecto alentador de pleno” (*ibidem*).

Es así como, a fines del Trienio, el balance que presentan los intelectuales que apoyaban al régimen no podía ser más alentador: José Gómez Sucre, uno de los intelectuales que vino a la toma de posesión de don Rómulo Gallegos, publica un escrito dedicado a los jóvenes integrantes del Taller Libre de Arte, en el que manifiesta su asombro por el bullir cultural que anima a Venezuela:

Y al afirmar esto ya empiezo a llenarme de fe en la labor que ustedes están prontos a comenzar y reafirmo la impresión magnífica que me causara ese bullir cultural, el ajetreo espiritual en que actualmente se encuentra ese hermoso país rico y fuerte, que tienen la dicha de habitar [...] sigo diciéndoles por qué estoy tan seguro del magnífico futuro que aguarda al Taller Libre y esto se debe al extraordinario fermento cultural en que se haya inmersa Venezuela en el momento actual, de que puedo ofrecer testimonio. Veamos, si no, el hecho de que, mientras en todos los países de por acá, de más acá y de más allá, sus presidentes son elegidos entre los coroneles, los doctores, los abogados o los

agricultores, en Venezuela el pueblo designa a un novelista. (Gómez Sucre, 1948, p. 10)

No es solo el hecho de que los venezolanos tengan un novelista-presidente en vez de un militar lo que anima a Gómez Sucre, sino la manera como la población había accedido a la cultura. Quizás él exageraba, pero no es de desdeñar el entusiasmo con que, además del éxito del Festival Folklórico, describía la ebullición de la cultura académica:

El venezolano es el único pueblo que se moviliza en masa para los actos culturales. En las exposiciones se codean el ministro, el abogado y sus respectivas cocineras con igual interés por los cuadros, con idéntico amor por la misma cosa. [...] no se me olvidan tampoco las obras sinfónicas de Castellanos y Figueredo. Recuerdo la venerable figura del Maestro Sojo, haciéndome conocer algunos corales maravillosos, [...]. Entre los intérpretes los había de todas las profesiones, de todas las categorías, todos interesados en la música, todos apasionados en la faena, devotos del arte, sinceramente entusiasmados con lo que hacían. (*Ibidem*)

El balance que presentan los adecos en su gestión cultural los enorgullece, y lo exhiben sin reparos como uno de los logros revolucionarios. Olivares Figueroa enumera una serie de logros al término del gobierno de Betancourt:

Muchos de los avances apenas rebasan el conocimiento de los que nos hallamos en contacto con los altos organismos de la Educación Pública: así, la organización de la música en las escuelas, bajo la dirección competentísima del prof. Prudencio Esáa, [...], la total reforma de la Sinfónica que el laureado Vicente Emilio Sojo rige con éxito, y así mismo la escuela de música que pasó a ser Escuela Nacional de Música acrecentando sus cuadros de profesores y número de materias. (Olivares Figueroa, 1948, p. 9)

Olivares Figueroa menciona entre otros logros la creación de orfeones universitarios,<sup>16</sup> la de los premios nacionales de literatura, pintura y música, el auge de conferencias, conciertos, exposiciones, representaciones dramáticas, la “creación” del Teatro del Pueblo por el Ministerio del Trabajo, de la Radiodifusora Nacional “por lo que contribuye a la expansión de la verdadera cultura” (*ibidem*), de nuevas revistas como *Folklore*, *Cultura Universitaria* y *Ser* del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, las ediciones del Ministerio de

---

<sup>16</sup> El Orfeón Universitario de la Universidad Central de Venezuela (UCV) fue creado en 1943, es decir antes del régimen de octubre, por lo que Olivares arrimaba, seguramente sin querer, la brasa para su sardina. Realmente importante durante el Trienio fue la actividad de los orfeones liceístas.

Educación Nacional y del Ministerio de Agricultura y Cría, especialmente la Biblioteca Venezolana de Cultura (que acababa de aumentar a veinte mil las ediciones populares que antes eran cinco mil), la contratación de profesores extranjeros, y los viajes de consolidación artística. Vale recordar el tono entusiasmado de Juan Bautista Plaza ante la realidad cultural de 1948 al ver cuán diferente era la situación en los tiempos de la presencia de Joan Gols en Caracas.

#### 4. CONCLUSIONES

Una de las diferencias más evidentes entre el régimen de Octubre y el gobierno medinista está en la proyección que, hacia el interior del país, tuvieron la difusión y promoción cultural en los campos artístico y escolar. Betancourt, algunos años después, habla de esto como una intención *a priori*: “Al llegar al Gobierno, definimos una orientación nueva en los rumbos administrativos. Haríamos una labor nacional, venezolana y no sólo urbana, metropolitana, caraqueña” (Betancourt, 1986, p. 487).

El redimensionamiento de la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación Nacional, que tendía a convertirse en el órgano centralizador de las políticas culturales del Estado, es otra de las características de este período. Otro organismo cultural importante, el Servicio de Cultura Obrera del Ministerio del Trabajo trocado en Dirección de Bienestar Social, tendía a convertirse cada vez más en un ente de tipo educativo-recreativo, manteniendo únicamente el Teatro del Pueblo que se convertiría en el puente hacia el nuevo proyecto cultural impulsado por el gobierno militar que sucedería a Gallegos: *Retablo de las maravillas*. Pero eso forma parte de otra historia.

Finalmente, parece importante llamar la atención sobre el estudio de la evolución de la cultura durante el siglo XX venezolano. En las diversas áreas de las Bellas Artes, de la Educación y de la Cultura en general (con lo genérico que puede resultar el término *cultura*), así como en el estudio del pensamiento y de la intelectualidad, hay una historia que contar y que no ha sido estudiada en profundidad, por lo que existe un vacío en la historiografía tradicional. Definitivamente, todo no es política. Espero que el presente artículo sirva para incentivar el estudio de esa perspectiva interesante de la Historia Contemporánea de Venezuela.

## FUENTES CONSULTADAS

### DOCUMENTOS OFICIALES

1. *Memoria y Cuenta del Ministerio de Educación Nacional. Años 1944-1947.*
2. *Memoria y Cuenta del Ministerio del Trabajo y Comunicaciones. Años 1943-1944.*
3. *Memoria y Cuenta del Ministerio del Trabajo. Años 1946-1947.*

### FUENTES HEMEROGRÁFICAS

1. Diario *El Nacional*
2. Diario *El País*
3. Revista *Educación*
4. Revista *Elite*

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BETANCOURT, R. (1986). Capítulo XII. “*Escuela y despensa*”: ejes de la reforma educacional. En *Venezuela, política y petróleo*, (487-508). Caracas: Monte Ávila Editores.
- BRICEÑO IRAGORRY, M. (1988). *Mensaje sin destino y otros ensayos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- CALZAVARA, A. (1980). *Trayectoria cincuentenaria de la Orquesta Sinfónica Venezuela*. Caracas: Fundarte.
- FERNÁNDEZ HERES, R. (1981). *Memoria de cien años. La educación venezolana 1830-1980*. Tomo V. Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación
- FUNDACIÓN DE ETNOMUSICOLOGÍA Y FOLKLORE. (1998). *La fiesta de la tradición (edición conmemorativa)*. Caracas: Fundación de Etnomusicología y Folklore (FUNDEF).
- GÓMEZ SUCRE, J. (1948). Carta abierta a los jóvenes del Taller Libre. *El Nacional*, Caracas, 1.º de agosto, p. A-10.
- OLIVARES FIGUEROA, R. (1948). Criterio: la Cultura bajo la Revolución. *El País*, Caracas, 15 de febrero, p. 9.
- PENÍN, J. y GUIDO, W. (Directores). (1998). *Enciclopedia de la música en Venezuela*. Caracas: Fundación Bigott.
- PLAZA, J. B. (1948). Juan Gols o la inquietud contagiosa. *El Nacional*, Caracas, 1.º de agosto, p. A-40.

- PLAZA, J. B. (2000). *La música en nuestra vida (escritos 1925-1965)*. Caracas: Fundación Vicente Emilio Sojo - Fundación Juan Bautista Plaza.
- PRIETO FIGUEROA, L. B. (1951). “*De una educación de castas a una educación de masas*” (*conferencias pronunciadas en la Facultad de Educación de la Universidad de La Habana en abril de 1950*). La Habana: Lex.
- USLAR PIETRI, A. (1996). *De una a otra Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- ZAPATA, L. F. (1947). El Teatro del Pueblo, honda expresión de cultura. (Entrevista a Luis Peraza). *Elite*, 22 (118), 18.